

## Conversaciones del VIII ENAPOL

### ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

#### 1. La familia, ficción necesaria; tradiciones, secretos...

**Responsable EBP:** Maria Silvia Garcia Fernandez (relatora)

**Participantes:** Ana Beatriz Freire, Ana Carolina Berenger, Doris Diogo, Elza Freitas, Fatima Pinheiro, Isabel Lins, Lourenço Astúa, Lúcia Mariano, Paula Legey, Suely Azevedo, Tatiane Grova, Rodrigo Fraga

#### Algunos comentarios acerca del dispositivo

La conversación ha funcionado como un dispositivo que permitió una apropiación de los conceptos que organizaron nuestros encuentros, donde cada uno ha dado, desde su lugar, un testimonio acerca de ese hecho en las discusiones sobre los casos presentados.

Las cuestiones que componen el informe fueron señaladas *a posteriori*, partiendo de los restos que quedaron de los distintos tiempos que han marcado el funcionamiento de la conversación. Subrayamos un primer tiempo durante el cual se ha esbozado un plan de trabajo; un segundo tiempo en el cual ocurrieron los encuentros propiamente dichos; y un tercero, que ha sido la conversación ampliada donde contamos con la participación de los miembros y participantes de la Sección EBP-Rio.

#### La familia es una ficción necesaria

El trabajo ocurrió alrededor del título propuesto para la conversación: “La familia: ficción necesaria; secretos y tradiciones”. Su lectura permitió situar una afirmación que implica tomar a la familia como un ser de ficción, y del otro lado un desplazamiento que conduce al destaque de dos temas: los secretos y las tradiciones.

Las lecturas de los textos de Sigmund Freud, Jacques Lacan, Jacques-Alain Miller y Miquel Bassols permitieron crear el argumento que ha dialogado con los casos presentados.

Inicialmente apoyados en el escrito “Los complejos familiares en la formación del individuo”<sup>1</sup> aprendemos algo que ya sabíamos pero que ha valido la pena reafirmar: la familia no es algo natural, su similitud con la familia biológica es algo contingente. Ese aspecto queda hoy visiblemente demostrado con las nuevas familias, parejas del mismo sexo, técnicas que intervienen en el cuerpo para generar hijos, entre otros. La familia no es como antiguamente, solemos decir, ella siempre ha sufrido y sufrirá cambios, modificaciones en su formato, porque es solidaria a la civilización.

Habiendo dicho eso, nos preguntamos por su función. ¿También viene cambiando o preserva algo ahí? J. Lacan define a su función de la siguiente forma: “Ella desempeña papel primordial en la trasmisión de la cultura, en la educación precoz y en la represión de las pulsiones bien como en la adquisición de la lengua materna”.<sup>2</sup>

Pensamos que el papel sigue siendo el mismo, ella es una de las *encarnaciones del Otro*<sup>3</sup> que se inoculara en cada uno de los hijos que de ella nacen. Recordamos aquí a las palabras de J.-A. Miller acerca de ese punto: “Podemos comprender que el lugar del Otro, en tanto lugar de la ley y de la lengua, se hace carne, se encarna en la figura de la familia”.

En esta perspectiva la familia y sus asuntos sólo pueden ser concebidos como una ficción singular de cada uno, que cuenta las sagas, las historias, los dramas, las tragedias, los crímenes de las generaciones, ofreciendo forma a aquello que opera desde la estructura. Esto nos permite afirmar que para el psicoanálisis la familia es una ficción que cada ser hablante necesita construir.

En 1938, J. Lacan introduce el término *complejo* como una forma de organización afectiva que discurre de una experiencia de choque con lo real, constitutiva, que produce la pérdida y la separación del objeto natural, y por lo tanto inaugura la dimensión del deseo y de la satisfacción pulsional, situando a los complejos: del destete, de la intrusión y de Edipo.

---

<sup>1</sup> Lacan, J., Os complexos familiares na formação do indivíduo. *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor. 2003.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> Miller, J.-A., Assuntos de família no inconsciente. *Asephalus Revista Eletrônica do Núcleo Sephora*. Vol. II. Número 4. 2007.

Nos encontramos ahí con los vestigios de lo que posteriormente va a ser llamado de estructura por J. Lacan.<sup>4</sup>

Los complejos ocupan un lugar causal en los síntomas de la neurosis, y prestan su forma, su contenido a los delirios de las psicosis. En cada relato que el sujeto arma encontramos algo que dice de su origen, algo que se silencia (del orden del secreto), algo que se trasmite como un valor o ideal para orientarse (del orden de la tradición), siempre habitado por un malentendido que hace ruido, que produce malestar, apuntando a aquello que denominamos como: traumático, efecto del encuentro de lo vivo con la lengua.

No es posible desconsiderar que desde el nacimiento el ser hablante, tal como fue subrayado por J. Lacan, se encuentra *sometido, habitado y atravesado por la lengua* de la familia, operación que hace pasar de la necesidad a la demanda, produciendo un resto, una diferencia que conocemos como el deseo y la pulsión.

El deseo apunta a la falta en ser, aquella parte implícita del significado que pasa por los desfiladeros de la demanda y que podemos interpretar en lo dicho. La pulsión, por su vez, es la parte no interpretable que en el dicho se manifiesta siempre exigiendo satisfacción, sin cesar.<sup>5</sup>

El hacer de la familia –sus hábitos, sus tradiciones, sus secretos, la manera de estar juntos, de acoger, de crear y educar a sus hijos– está necesariamente articulado a una forma de enredo, que resulta del funcionamiento de un sistema simbólico que tiene por función interdictar a un goce y promover una sustitución. De esa manera, esas ficciones hablan sobre el goce perdido y cómo fue posible sustituirlo por otro. Esa sustitución ha ganado una fórmula que se escribió como la metáfora paterna en la enseñanza de J. Lacan.

Sabemos que el goce es sentido en el cuerpo y resulta de una satisfacción pulsional que pasa por la vía del significante y más allá de ella, siendo posible situar un goce fálico y otro, al que nombramos femenino. Así, gracias a la interdicción y a la sustitución de las formas de goce que se producen en el ámbito de la familia, se puede decir que ella se constituye como un *aparato productor de goce* que afecta al cuerpo vivo de cada uno, generando síntomas y/o acontecimientos de cuerpo.<sup>6</sup>

Las ficciones surgen inmediatamente en las primeras comunicaciones del sujeto dirigidas al analista, presentando su lugar de sujeto, su modo de goce y su deseo en la relación con

---

<sup>4</sup> Idea presente en el texto de J.-A. Miller acerca de la actualización de los complejos familiares.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Bassols, M., *Famulus*. En el sitio del VIII ENAPOL.

el Otro. Ellas tienen la función de encubrir a lo real de la inexistencia de la relación sexual, conformando a las fantasías de la novela familiar del neurótico<sup>7</sup> y los delirios en la psicosis, pero sabemos que solamente a través de la respuesta del analista ellas pueden obtener otro destino, interrumpiendo la simple repetición de lo mismo (fijación del goce), abriendo para la invención de algo nuevo, allí donde ello urge.

### **El padre y su función**

La descubierta del inconsciente luego trajo destaque al padre, lo que ha permitido la elaboración de la estructura clásica del Edipo. Dicha estructura ganó el formato del romance familiar a partir del que S. Freud subordinó a todas las variaciones sociales de la familia. J. Lacan cuestiona ese punto, dando los primeros pasos en dirección a la elaboración de un más allá del Edipo que, según lo entendemos, permite ordenar con más claridad a los fenómenos actuales relacionados a ese tema.

Sin embargo, J. Lacan, en su escrito de 1938, no niega la importancia del padre en la formación de la mayoría de los hombres y apunta a un hecho: el declive social de la imago paterna, que según él habría originado una crisis psicológica, podría, por su parte, ser pensado como una de las razones para el surgimiento del psicoanálisis.<sup>8</sup>

La posición de J. Lacan no es nostálgica ni aflictiva en relación al cambio de los lazos familiares decurrentes de la declinación de la imago paterna; él lo acepta y hace con eso.

Las elaboraciones acerca del padre son encontradas a lo largo de su enseñanza; ellas transforman la figura del padre en un significante cuya función es introducir la prohibición del incesto para promover la unión entre el deseo y la ley, llevando a la posibilidad de pluralizarlo en la medida en que cualquier significante puede ser elevado a ejercer esa función.

Así destacamos a la metáfora paterna, cuya escritura ha distanciado al padre del mito para convertirlo en un significante –Nombre del Padre–, que al sustituir al Deseo Materno promueve una pérdida de goce, haciendo surgir un nuevo goce apareado al falo. En esa operación resta un goce rebelde a ser cifrado, ejercido por la sustitución que resulta en otro

---

<sup>7</sup> Freud, S., O romance familiar do neurótico. *Obras completas*. Rio de Janeiro: Imago. 1988.

<sup>8</sup> Viena habrá sido el *melting pot* de diversos tipos de familia, revelando que las neurosis predominantes en el siglo pasado resultaban de ese hecho.

goce al cual nombra como femenino.<sup>9</sup> Ese goce femenino que no se reduce a ningún nombre y puede ser considerado como el verdadero secreto,<sup>10</sup> algo del orden de lo inconfesable, imposible de decir, pero que habita toda y cualquier ficción familiar. Por lo tanto, toda ficción cargaría ese imposible de decir.

Cada participante de la familia, en tanto ser hablante, es el *famulus*, el servo habitado por ese secreto extrañamente familiar<sup>11</sup> que siendo necesario podrá ser circunscripto a lo largo de un análisis.

### **La ficción y las identificaciones**

Las ficciones familiares son solidarias del discurso, habitando en la dimensión de la verdad, una verdad imposible de decir toda, sellada por una falta irremediable de la condición del ser hablante.

Tuvimos la oportunidad de escuchar a tres analistas que atendieron respectivamente al padre, su hija y su nieta. Tres generaciones que entrelazaron sus ficciones a través de un significante: loca.

La loca de la familia (nieta), escuchada por el analista, encuentra durante su análisis a otra letra para nombrarse, la sustitución del *c* por el *k* (*loca x loka*) hace caer una identificación con la “loca” de la madre, llevando a un cambio importante en su modo de goce. La ficción sufre un cambio a partir de entonces, siendo posible liberar al goce aprisionado por ese significante.

En relación a la madre, también llamada la “loca” de la familia, podemos decir que la hipótesis de psicosis ordinaria fue decisiva para la conducción del caso, pues ha permitido situar su trabajo en la construcción de otro lugar en el Otro y reorientar el manejo de la transferencia, produciendo efectos en el lazo con el analista y con los otros. Hubo algunos intentos de suplencia, pero aquella que ha suscitado cierta estabilización fue la de dar un nieto al padre, lo que no deja de ser un lugar en el Otro, valorado en la cultura de esta familia.

---

<sup>9</sup> Bassols, *Famulus*, *op. cit.*

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> Remitimos a la idea de extraño familiar presentada por S. Freud en su texto intitulado “Lo ominoso”, publicado en sus *Obras completas*.

Por último el abuelo y padre atareado, siempre acosado por las locuras de su hija, vivía apagando a sus incendios –bombero desprovisto de los equipamientos necesarios y adecuados hacia que los focos seguían a propagarse, quemaban en los sueños pero le dejaban la presencia de un goce, seguramente dispuesto a permanecer, a no dejarse extinguir–.

Constatamos que las dos primeras ficciones, de la madre y la hija, ganaron otras direcciones durante el trabajo analítico, cuando tocaron la identificación, generando otro goce menos mortífero, en el que ambas estaban atrapadas.

En una época donde mucha cosa puede ser dicha, mostrada y en la que poco produce vergüenza o pudor, nos encontramos con el discurso de una joven que cree que “todo puede ser dicho” y que “hace de todo para evitar irse al choque (confusión)”, constatando en el agotamiento de su cuerpo y en sus relaciones amorosas que su esfuerzo tiene límites, no hay como satisfacer toda la demanda de su madre, ni de su novia. El malentendido producido genera enigma y hace iniciar su análisis, que seguramente ya ha incidido sobre su versión inicial.

### **Sobre las tradiciones y sus usos**

Las tradiciones son aquellas que se transmiten como la herencia cultural, el legado de creencias religiosas, populares y técnicas que atraviesan las generaciones. Ellas revelan un saber hacer aprendido y transmitido, pudiendo ser pensadas como respuestas frente a lo real que se impone. Pensamos que están aliñadas más en el campo de las identificaciones significantes y como tal promueven un goce articulado al falo. Pero ese hecho va a depender del uso que se hace del significante articulado a la tradición.

Tuvimos la oportunidad de discutir un caso que ha puesto en conexión un secreto y la tradición religiosa de la familia. El secreto fue insertado en una trama en el que el *Otro quiere su mal*. Ella sabe que sus padres le ocultan algo, que existen documentos que dicen algo sobre ella, documentos que serían la prueba de la confesión de sus actos dañosos... Sus padres niegan la existencia de esos documentos. Ellos son sus principales persecutores. El trabajo de análisis ha permitido un distanciamiento del lugar de indignación (que no cesa totalmente) dando lugar a una construcción que retomó significantes de la tradición religiosa de la familia, alojando al sujeto en otro lugar. En ese caso los significantes de la

tradición, al ser retomados y ordenados en una nueva versión, tuvieron como efecto un apaciguamiento del goce mortífero que la designaba como puro objeto del Otro.

### **El secreto segrega, separa algo en la ficción**

Cabe acá incluir la etimología de la palabra *secreto*, que tiene el origen en el latín, *secretus*, que significa aparte, aislado. De esta forma, entendemos al secreto como aquello que es parte de la trama de la ficción pero permanece aislado, apartado, su lugar puede ser asimilado a un adentro-afuera. En otras palabras, se trata de algo segregado íntimamente.

“¿Por qué usted manca? Pregunta un pediatra a un niño. Él contesta: la mentira tiene pernas cortas”. Él tiene razón, hay algo de corto en la mentira porque ella siempre dice algo de la verdad, una media verdad como dice J. Lacan.

En ese sentido nos preguntamos acerca de lo que sostiene un secreto por años en una familia; un padre desconocido, a veces padre y madre desconocidos en las adopciones, un no querer saber, un no preguntar. A esa indagación fue agregado se habría diferencia entre el secreto de familia (secreto compartido - ocultado de los otros) y el secreto en la familia. El primero generaría una identificación de la familia, por ejemplo, una familia mafiosa; el segundo, por su parte, sería algo que quedaría apartado-expulsado del propio núcleo de la familia.

El secreto se encuentra, en términos generales, insertado en las ficciones y se verifica como dependiente del lazo instaurado por el discurso. Para que el secreto exista alguien lo debe saber, no es necesario que se sepa su contenido sino que se sepa o sospeche que existe algún secreto. El escrito sobre la carta robada de Edgar Allan Poe ilustra algo acerca del estatuto del secreto. En el cuento, el secreto existe bajo la forma de la existencia de una carta y no de su contenido. Toda la trama gira alrededor de él.

Retomando algunas de las ideas presentadas podemos decir que el secreto puede ser pensado como aquella parte de sombra oculta que habita toda y cualquier ficción, siempre solidaria de un discurso: donde se ubica algo del orden del goce fálico y algo que lo excede, a través de un modo de goce no todo fálico. En general los secretos se conectan con la culpa, con algo sucedido que ha cuestionado las leyes, algo que no debería haber pasado. Esa versión fue una constante en la construcción de los casos de neurosis y en el caso de psicosis abordado, el secreto de los padres ganó un matiz persecutorio.

“Todos lo sabían salvo yo” son las palabras de una joven mujer tras la revelación de un secreto que mantenía oculta la verdadera identidad de su padre y le ubicaba en el lugar de hija de padre desconocido. Después de la revelación del secreto, surge un cambio en su ficción de familia: ella se transforma en intrusa en la familia de su padre, significante que abre un enigma a descifrar sobre el lugar de lo femenino gracias a la presencia de la analista.

El tema de la adopción en otro caso y el “nada querer saber acerca de su verdadera madre” vacila en el encuentro con la analista en la medida en que irrumpe un significante que la identifica a su madre biológica y que también encuentra resonancias en la historia de su madre adoptiva. “Ella era comilona como yo”.

“Busco a mi padre y no lo encuentro. Me falta la mitad de mi historia”. Secretos, cosas dichas por la mitad generaron misterio alrededor de la pregunta: ¿Quién es mi padre? De él sólo se sabe su nombre y algunos pocos elementos de la relación entre él y su madre, *Hubo un padre* – intervención de la analista que equivoca su discurso, promoviendo algo nuevo. Ahí surge la ballena de Jonas en la interpretación de Aleijadinho. El escultor nunca ha visto una ballena, eso no le imposibilitó imaginarla y hacer de ella una estatua.

Finalizamos comentando que los fragmentos clínicos hacen con que constatemos que las identificaciones familiares articulan un saber que regula el goce, e incluso lo impone. El trabajo del análisis produce una especie de des-familiarización – des-identificación del sujeto en relación al goce, al introducir una clínica que no se reduce al Edipo, incluyendo el más opaco de la satisfacción pulsional, que pasa por el acontecimiento de cuerpo, es decir, el *sinthoma*.

Cada uno de estos casos, a su modo singular, lanza luz sobre el camino que atraviesa la experiencia de análisis, es decir, del Otro como culpable del destino para la posibilidad de responsabilizarse por lo sucedido y por lo que ha restado de él, retomándolo para hacer con él algo nuevo, una invención.